

## PRÓLOGO

Me produce un profundo placer poder prologar la publicación de esta tesis, pues no sólo he trabajado en su dirección, sino que Celestina Rearte ha sido una magnífica compañera de trabajo en mis años como profesor del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Catamarca. Suelo decir que el trabajo de un(a) director(a) de tesis es ser el lugar de pasaje, es decir, aquel que facilita el camino que el (la) tesista se hace en el andar de su tesis de acuerdo a sus propios intereses, marco teórico y sus tiempos. En este sentido con Celestina hemos tenido una excelente y fluida relación de trabajo. Pese a la distancia siempre mantuvo su compromiso, revisó con seriedad y dedicación cada punto que hemos debatido y siempre conservó la fidelidad a su particular interpretación y a las discusiones teóricas de su campo profesional.

El campo de los derechos sexuales y reproductivos está en permanente disputa, desde la propia nominación hasta qué y a quiénes comprende. Se ubica en el centro de los debates morales de la arena política y por lo tanto provoca debates encarnizados, con consecuencias que literalmente en-carnizan, es decir, producen consecuencias directas en la carne. Comprenden comportamientos o acciones en los cuales algunxs ven derechos y otrxs delitos. Particularmente en América Latina existen hoy formaciones discursivas que luchan por imponerse de una manera a veces cruel y de excesiva violencia. Este libro llega por ello en un momento clave de la discusión de los derechos reproductivos y sexuales en el noroeste argentino en el marco de una demanda profunda de autonomía decisional sobre el propio cuerpo e identidad de género de lxs adolescentes y con profundos cambios en las relaciones entre varones y mujeres gracias a los procesos como el Me Too y la discusión y luchas en torno a la aprobación de la ley de aborto legal, seguro, gratuito y voluntario.

En este contexto, entre prometedor y desolador, Celestina Rearte nos propone explorar esta cuestión a partir del análisis de la construcción semántica del campo de los derechos sexuales y reproductivos de adolescentes varones y mujeres en la Provincia de Catamarca. Su punto de partida coloca en el centro de su análisis a las creencias que lxs sujetxs tienen de si mismos en relación con tales derechos. Se embarca así en una etnografía, en el sentido gidensiano, de un estudio de personas realizado de forma directa y en un período determinado de tiempo, en el cual a través de técnicas como la entrevista o la observación participante va construyendo una descripción densa de los comportamientos de lxs adolescentes catamarqueñxs.

Para su análisis Rearte entiende que como todx sujetx está inmersx y es el producto de procesos discursivos resulta necesario indagar cuál es “la construcción posible de la sexualidad y de los derechos sexuales y reproductivos y como circulan en la sociedad catamarqueña los discursos que determinan lo que se puede decir y lo que no respecto de las prácticas sexuales en los sujetos adolescentes”.

En los primeros capítulos realiza un recorrido por las diferentes conceptualizaciones de la categoría adolescente y de la sexualidad, resaltando el paso de la tutela al paradigma de los derechos humanos de niñxs y adolescentes en términos de ciudadanía. En un intento por colocar en contexto la discusión teórica realiza además un pormenorizado estudio de los mecanismos normativos que en la provincia de Catamarca intentan definir y enmarcar ideológicamente la cuestión de los derechos sexuales y reproductivos. Para ello analiza los proyectos de ley existentes y la aplicación en la población adolescente de los programas de salud sexual y reproductiva. Los tres ejes temáticos que guían esta búsqueda: aborto, procreación responsable y preservación de la vida y derechos sexuales y reproductivos de lxs adolescentes serán mapeados a través las representaciones sociales de lxs sujetxs entrevistadxs. Es aquí donde, en una provincia como la de Catamarca, con fuertes raíces de tradición católica se evidenciarán los profundos choques, desacuerdos y discrepancia casi absoluta sobre la cuestión. Como bien señala la autora, de una parte “el debate deriva en enfoques que oscilan entre la vida o muerte, la comunión o la privación del sacramento, la abstinencia o el pecado, la familia o la perdición, la heterosexualidad o la perversión, el orden social o la lacra moral que construye espacios de tracción entre fuerzas políticas y religiosas.” Desde otra posición en cambio se subraya “el vacío legal en relación a la reglamentación de la Ley sobre salud sexual y procreación responsable en el orden local produce un silenciamiento de los derechos humanos vinculados a la sexualidad”.

Resulta necesario destacar que la autora siempre aborda el concepto de sexualidad como una categoría moderna de análisis y que, desde un claro posicionamiento foucaultiano, realiza la crítica a un modelo petrificado y biologicista de entender el sexo y los géneros. Sitúa así la producción de la misma en el marco de disputas históricas de sentido que se materializan en sujetxs sexuales. No descuida tampoco el análisis de la construcción de lo femenino en el contexto de un sistema heteronormativo y sus implicancias en el disciplinamiento normalizador de los cuerpos e identidades adolescentes por la intervención del saber médico, jurídico o pedagógico.

Adentrándose ya en el trabajo con lxs adolescentes Rearte indaga los pensamientos, fantasías, concepciones y prácticas que guían sus comportamientos sexuales. Acerca de la masturbación nos advierte del inmenso sesgo de género que condena a las mujeres como pecadoras y promiscuas a la vez que habilita a los varones al desarrollo de su

hombría. En el capítulo dedicado al inicio de las relaciones sexuales el análisis se complejiza. Aquí se entrecruzan datos cuantitativos y cualitativos ya que constituye “una experiencia muy diferente según características relacionadas con la edad, el sexo y lugar de residencia”, específicamente la diferencia entre quienes residen en el centro o la periferia de la ciudad, según las categorías de análisis que la autora ha definido para su trabajo de campo. Allí describe como distintos grupos socio culturales y de acuerdo a localizaciones diversas construyen de diferentes maneras sus comportamientos sexuales en su vinculación entre pares y en relación a los condicionamientos, prejuicios o acceso a información científica disponible en cada caso. Esta parte del trabajo la cierra con la disrupción que el abuso infantil produce en la configuración de la sexualidad de cualquier persona. Descubre, da números, porcentajes y pone en palabras una problemática de considerable peso en la Provincia de Catamarca. Recoge valientes testimonios de adolescentes que sufrieron esta situación en muchos casos a manos de personas que deberían ser sus cuidadorxs o educadorxs, incluso sacerdotes, concluyendo que “las peores estadísticas de salud sexual y reproductiva adolescente se encuentra en las sociedades más conservadores y en esas estadísticas se encuentran ocultas estas biografías que dan cuenta del elevado caso de abusos sexuales infantiles (32%) que se producen en el orden local y que atraviesan a adolescentes varones como mujeres, tanto del centro como de la periferia”.

Finalmente, Rearte aborda el tema del cuidado en las relaciones sexuales revelando las distintas prácticas relacionadas con la valoración del sexo seguro: la reticencia del varón a usar preservativo, la doble moral de su uso según el “tipo” de mujer con que estos mismo las valoran, el sexo coital u oral para evitar embarazos. Comportamientos todos que se viven en un “campo de tensiones en el que se conjugan intereses de los grupos dominantes para sostener la atención asistencial en la organización de los servicios de salud sexual reproductiva fortaleciendo la planificación familiar como método y como servicio, el control de la natalidad, los factores patológicos en el origen de la enfermedad y el tipo ideal de sexualidad sano, representado en la norma del intercambio genital heterosexual”.

En sus reflexiones finales la autora coloca en perspectiva los derechos sexuales y reproductivos en los órdenes internacional, nacional y local para centrar y focalizar la cuestión en la mujer como un ser capaz de tener “control sobre su sexualidad, incluida la salud sexual y reproductiva, y a decidir libre y responsablemente respecto de estas cuestiones, libres de coerción”. Las resistencias que esto genera desde sectores conservadores encapsulan estos derechos bajo el modelo de familia tradicional y el control y subordinación del cuerpo de la mujer, lo que se manifiesta en la ausencia o con-

tradición en las leyes y políticas públicas que regulan la salud sexual y reproductiva de lxs adolescentes de la provincia. La autora finalmente apuesta por el logro de la autonomía en el campo de los derechos sexuales y reproductivos a partir de procesos autoreflexivos de lxs sujetxs frente a los condicionamientos, pautas y tradiciones locales. En este sentido las políticas deben realmente considerar a lxs adolescentes como sujetxs de derecho reales y no meros receptorxs pasivos de políticas de tutelaje.

En un noroeste argentino tan convulsionado en el que hoy derechos humanos básicos interpelan y por fin enfrentan a la policía de los cuerpos y deseos celebro la aparición de este libro ya que como Rearte señala: el derecho a la seguridad y control del propio cuerpo encuentra su correlato en el 'derecho a tener una vida sexual satisfactoria y segura' y el 'derecho a decidir sobre reproducirse o no' encuentra su correlato en la capacidad de ser persona, y en el respeto a las razones y valores por los que las personas toman diferentes decisiones.

Carlos Eduardo Figari

Montreal, marzo de 2019.